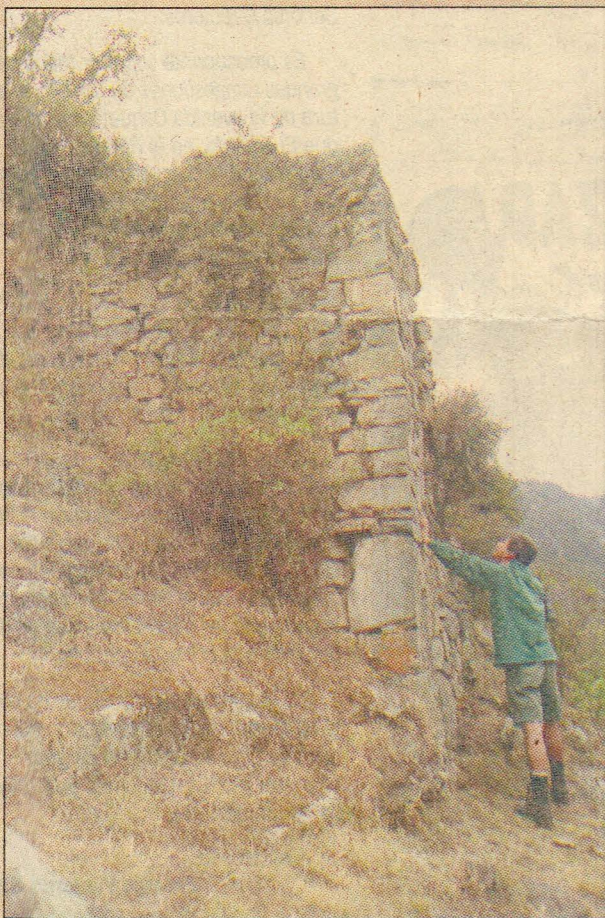


Fotos Pedro Cárdenas



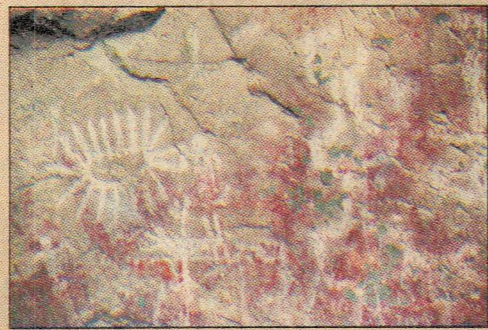
A casi cuatro mil metros sobre el nivel del mar se encuentra Japaní, ciudadela que habría sido la capital de la cultura de los Carampoma.

En las faldas de la Cordillera de los Andes, desde donde se origina las nacientes del río Santa Eulalia, importante valle que forma el ecosistema de la capital, se encuentra un desconocido complejo arqueológico que habría sido la capital de la cultura de los Carampoma, uno de los grupos que conformaron la nación preinca de los Yauyos.

Construida en la cima de un cerro que divide a dos ríos que dan origen al río Santa Eulalia, Japaní es una ruina construida en piedra cuyas estructuras, pese al paso del tiempo, en gran porcentaje se encuentran admirablemente conservadas guardando hasta hoy evidencias que son un enigma debido a que no se han hecho investigaciones sobre su existencia.

Guiados por Manfredo Hilario Ludeña, alcalde del distrito de Carampoma, provincia de Huarochiri, nuestros redactores y el arqueólogo Jonathan Palacios visitaron este complejo que está a casi cuatro mil metros sobre el nivel del mar y que "ha permanecido hasta el momento olvidado", según afirmó el burgomaestre.

El valor de Japaní queda de manifiesto al comprobar que no sólo las ruinas, sino que el lugar en que ha sido diseñado se halla en medio de un im-



Una figura, que sería un ciempiés junto a formas antropomorfas de diversos tamaños en color blanco superpuestas sobre dibujos de color rojo de figuras zoomorfas, destaca entre las pinturas rupestres de Carampoma.

Pinturas rupestres incluyen su riqueza arqueológica

Pinturas rupestres con motivos zoomorfos, de seres fantásticos y figuras relacionadas a la caza de animales y a la recolección, forman también parte de la riqueza arqueológica del distrito de Carampoma, en el valle de Santa Eulalia a tres horas de Lima.

Ubicada en las cumbres de ese distrito, el sitio donde están las pinturas bajo una roca que, según afirmó el arqueólogo Jonathan Palacios, corresponde a un abrigo que los habitantes del período precerámico (cuatro mil años antes de Cristo), lo usaban como morada.

El alcalde del distrito, Manfredo Hilario Ludeña, mostró a los periodistas de "El Comercio" las figuras de animales pintados en colores rojo, amarillo, verde ocre y blanco entre los que aparentemente se advierten camélidos, un ciempiés junto a una silueta de forma humana, entre otros que destacan en este mural rocoso que los antiguos habitantes de la zona -presumiblemente cazadores y recolectores-, dejaron como huella de su paso por estas cumbres de la sierra limeña.

También se observa figuras

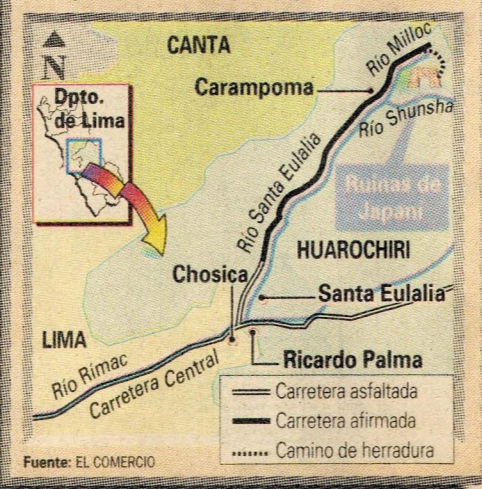
geométricas de diversos tamaños, algunas con formas de seres humanos entre las que sobresale una máscara que, a juicio de Palacios, se asemeja a una hallada en Toquepala.

Pese al valor de este testimonio precerámico, está en peligro debido a que en el lugar probablemente pastores ignorantes o sujetos inescrupulosos, han alterado algunos dibujos con pintas de tizas y en otros las han destruido.

"Estamos ante un hallazgo de primera magnitud que es indispensable investigar para determinar a qué época pertenece y protegerlo", añadió.

La ruta a Japaní

Para viajar a las ruinas de Japaní, hay que tomar la Carretera Central hasta la localidad de Ricardo Palma, desde donde se continúa por una vía que corre casi paralela al río Santa Eulalia hasta el distrito de Carampoma, en Huarochiri. El viaje en automóvil es de tres horas, y de ahí se asciende durante hora y media por un camino de herradura... y cuando corone el cerro Pumash, estará frente al imponente sitio arqueológico.



Fuente: EL COMERCIO

presionante hábitat donde existen reservas ecológicas que son únicas en este valle y que sus constructores decidieron ubicar la sede principal de los Carampoma, en dicho lugar.

BOSQUE DE 800 HECTÁREAS.

El complejo de Japaní está rodeado por uno de los bosques más grandes que se conozca en la sierra de Lima y que increíblemente crece entre los cuatro mil y casi cinco mil metros sobre el nivel del mar, con ejemplares de la variedad de quinuales; además, alberga especies de flora y fauna en situación de peligro debido al avance de la depredación.

El bosque de quinuales de Carampoma, con una extensión de 800 hectáreas y que hasta el momento no ha sido declarada como reserva o santuario para proteger su integridad, capta la niebla y la humedad para luego a través de filtraciones convertirse en fuentes de agua.

Así, aprovechando el valor de este extraordinario proceso hídrico que brindan los bosques, los antiguos pobladores de Carampoma construyeron, en un despliegue de avanzado conocimiento de ingeniería agrícola, numerosos andenes en casi todas las faldas empinadas que rodean a Japaní y que eran irrigados con el agua que brindaba los bosques a través de un impresionante sistema de canales y lagunas.

"La gran cantidad de andenes que se observan alrededor de Japaní que fue la capital de los Carampoma revela que estos fueron irrigados con las fuentes de agua producidas por los bosques y que los ingenieros de esa época supieron aprovechar este recurso a través de intrincados canales", afirmó el arqueólogo Palacios.

El alcalde de Carampoma, Manfredo Hilario, reveló que en la actualidad muchos andenes preincaicos vienen siendo usados por los comuneros y que su municipio ejecutará un proyecto para habilitar dos pequeñas lagunas que los antiguos habitantes de la zona construyeron para regar sus chacras.

RUINAS MONUMENTALES

La capital arqueológica de los Carampoma, está situada en la cima del cerro Pumash, desde donde nacen los ríos Shunsha (lado izquierdo) y Milloc (derecho) los cuales a su vez dan origen al río Santa Eulalia.

Según enfatizó Palacios, tanto por su ubicación como por el carácter monumental de sus construcciones, Japaní fue la sede de los antiguos Carampoma, una cultura guerrera pero eminentemente agrícola que dominó la parte alta del valle de Santa Eulalia.

Un sector habría pertenecido a la nobleza. Está compuesto de grandes conjuntos de chullpas con ambientes en su interior, plazuelas y calles que rodean a dichas ruinas. Otro de menor tamaño habría estado destinado al pueblo. Estas construcciones se encuentran en proceso de deterioro.

"Los carampoma formaron parte de los Yauyos y dominaron esta zona del valle de Santa Eulalia. Hasta el momento no se sabía en qué lugar estaba la capital de esta cultura, pero la ruina de Japaní, debido a su ubicación es la capital de los Carampoma. En todo caso los estudios que se hagan confirmarán esta apreciación", sostuvo.

PIDEN APOYO

El alcalde Hilario Ludeña, tras invocar a las autoridades del INC para que apoyen en la revaloración del patrimonio arqueológico de su distrito, informó que su comunidad está a punto de concluir la construcción de un albergue para recibir a los turistas que visiten sus ruinas.

"La intención es impulsar el turismo en el distrito a través de nuestro potencial arqueológico y ecológico. Hemos prohibido que en las ruinas realicen el pastoreo, y en breve organicemos tareas comunales para su limpieza y reconstrucción, y esperamos el apoyo del INC", anotó.

-CARLOS NECOCHEA FLORES

Parte frontal de una de las chullpas en las ruinas de Japaní, distrito de Carampoma, Huarochiri. Ventanas en varios niveles y una escalera dan idea de la arquitectura de edificaciones de más de dos pisos.

Al rescate del

Japaní

